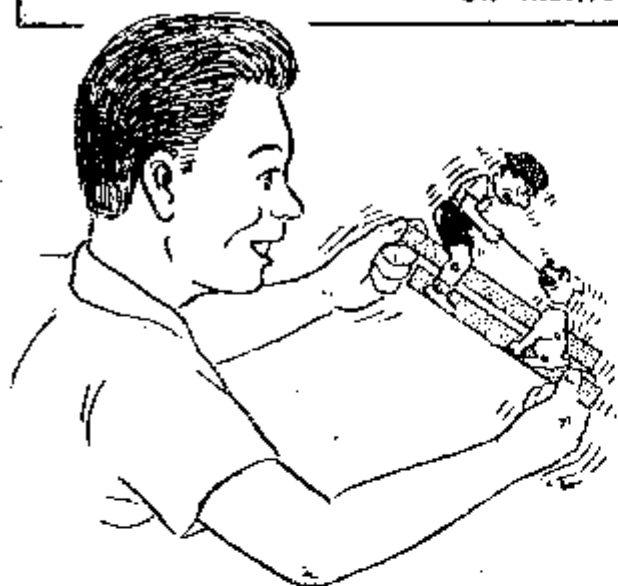


Juguetes

EL NIÑO Y SU PERRO

Un motivo de diversión para los más pequeños



Es mucho más conveniente calcarlos, de manera que la copia impresa, intacta, servirá de referencia para marcar y señalar los lugares de las facciones, etc.

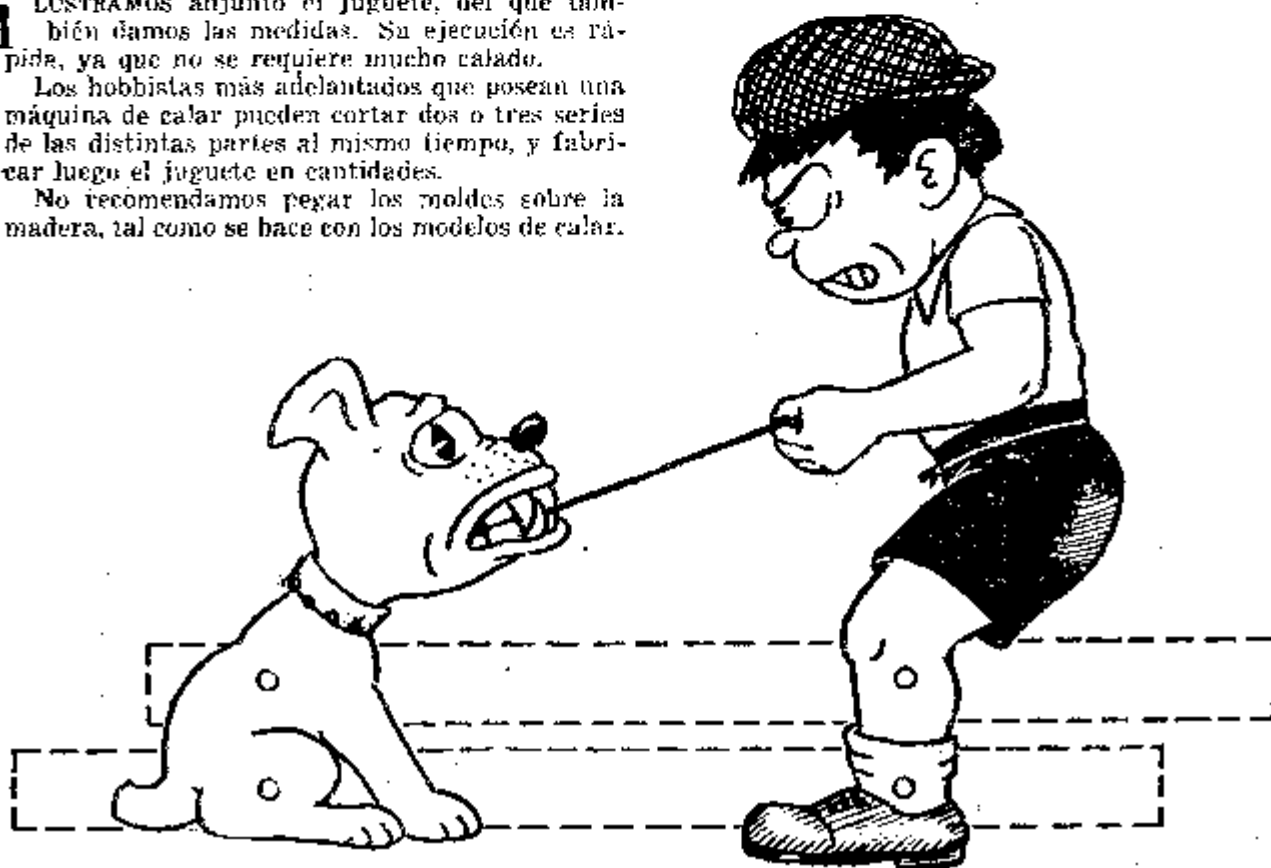
METODO PARA LOS MOLDES

Sugerimos tres: 1) Colocar la copia impresa sobre restos limpios de madera y marcar sobre éstas los modelos mediante el empleo de papel carbónico. 2) Dibujar el modelo sobre papel tela y transportarlo luego a la madera. Este método es muy conveniente cuando se emplean restos de maderas de distinta naturaleza. 3) Preparar moldes de cartón que podamos luego calcar contorneándolos. Este método es el más conveniente cuando construyamos el juguete en cantidad.

ILUSTRAMOS adjunto el juguete, del que también damos las medidas. Su ejecución es rápida, ya que no se requiere mucho calado.

Los hobbistas más adelantados que posean una máquina de calar pueden cortar dos o tres series de las distintas partes al mismo tiempo, y fabricar luego el juguete en cantidades.

No recomendamos pegar los moldes sobre la madera, tal como se hace con los modelos de calar.



La madera más apropiada es la terciada de 5 milímetros, con la veta exterior siguiendo a lo largo de la figura. Notemos que únicamente el contorno de las figuras es el que se ha de recortar. El brazo del niño, por ejemplo, se pinta, como así también el espacio a la izquierda de la pata delantera del perrito.

No olvidemos de perforar pequeños orificios en los lugares indicados.

Su diámetro depende del tamaño de las chavetas que se usen.

EL PINTADO DE LAS PARTES

Lo más indicado es pintarlas antes de armar el juguete, aun cuando no es necesario dar colores muy complicados. El perrito puede ser blanco, aunque es bien conocido el inconveniente de este color; acusa de inmediato toda marca o huella. Pintar de negro superficies más o menos grandes no es adecuado en juguetes. Sería conveniente pintar al perrito de color castaño claro, con manchas más o menos oscuras del mismo color. La nariz, desde luego, negra. El niño se presta a una buena combinación de colores, librada al buen gusto del hobbista; su espalda y los bordes quedarán muy bien si los pintan de negro. Esto se hará antes de pintar el resto.

Los dos listoncillos pueden hacerse de antemano o si no cortarse de una madera terciada de 13 milímetros de ancho, más o menos. No debe tenerse en cuenta la distancia que hay entre las dos figuras en nuestro modelo, pues, por razones de espacio, están demasiado juntas.

En realidad, la longitud de los listoncillos no

influye en el mecanismo, y no hay necesidad de hacerlos muy largos.

Perforaremos orificios en estos listoncillos que correspondan con los de la figura. Nuestro modelo indica la disposición. El espacio entre los listoncillos no debe existir, o si no, ser muy pequeño.

EL ARMADO DEL JUGUETE

Se arma mediante chavetas, que pueden conseguirse en una ferretería. Son algo parecidas a broches de bronce para papeles, pero, desde luego, más asemejadas a alfileres. Al mismo tiempo que tratamos de conseguir las chavetas, obtengamos algunas arandelas que hagan juego. Se colocarán las arandelas: una entre los listones y cada figura, y otra debajo de la cabeza de la chaveta. Colocaremos otra antes de doblar las patas de la chaveta. Si se efectúa el armado tal como se indica, las figuras se moverán en forma menos mecánica.

Nótese que el extremo derecho del listón superior y el extremo izquierdo del inferior sobresalen un tanto. Son éstas las partes que se toman en cada mano y se impulsan hacia adentro y hacia afuera. Al efectuar este movimiento las figuras se columpiarán de lado a lado.

ENCHADA

El extremo de un hilo se pasa por un orificio practicado en la mano del niño, donde se ata; el otro extremo se ata a un orificio similar practicado en los dientes del perro. Al hacer funcionar el juguete tiene lugar una verdadera enchada entre el niño y su perro.